

EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABÉ Y LENTISCO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España trimestre 6 rs.
Ultramar semestre 24 rs.
Extranjero id. 30.

Se suscribe en Cuevas en la Administración á cargo de
D. SERAFIN CAMPOY FAYOS,
calle de la Observacion núm. 1.º y fuera remitiendo al mismo el
importe en sellos de franqueo por carta certificada.

Se publica los días
1—8—16 y 24 de cada mes.
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Este número equivale al que debimos publicar el día 1.º de Marzo.

LAS HERRERIAS.

(Boletín de anuncios.)

Nada hay en el mundo industrial tan extraordinario como el fenómeno de producción argentífera que rinden las minas que se explotan en el privilegiado suelo de las Herrerías, que puede considerarse como el complemento de las valiosas riquezas que rinden las acreditadas minas de la Sierra Almagrera.

La plata nativa, no es cosa extraña en los criaderos argentíferos, pues pocos habrá que de ella no presenten ejemplares. La hubo en Hiedelaencina en casi todos los filones, tanto en el de Santa Cecilia, como en el de las minas Fuerza y Malanoche. La plata nativa se encuentra en las famosas minas del Potosí y de Guanajuato; pero en tanta abundancia, en tan extenso territorio y constituyendo por sí sola un ramo de cuantiosa producción, solo se ha visto en un punto; la historia no registra más que un solo hecho: el de este privilegiado suelo; el de la California de la plata; el de las Herrerías de Cuevas en España.

Escrito este periódico con el único objeto de publicar todo cuanto con la minería se relacione, faltáramos á nuestro propósito, si omitiéramos algunas consideraciones que tan íntimamente se refieren á ella. Las minas de las Herrerías es lo más notable que existe, por las circunstancias con que se presenta el metal, en esas portentosas capas, de que ese terreno es el primer ejemplo, por su abundancia y por la extensión de territorio en que ha sido reconocida con más ó menos riqueza.

Los que no conocen el terreno de las Herrerías; los que no hayan visitado sus minas y estudiado los distintos caracteres de este emporio de riqueza, creerán que se trata de una mina ó de la riqueza descubierta de alguna pertenencia; pero la admiración crece cuando se vé por ejemplo, lo que produce el precioso grupo de las minas Julia, Dos Amigos, La Atrevida, La Verdad, y lo que se llama Faja de Guadalupe. Las enormes cantidades de plata nativa de la célebre mina Union de Tres. Que la capa metalizada se encuentra en la Diana, Iberia, Santa Ana y San Mi-

guel. Que se ha descubierto en la Equivocada, Petronila, Puerto Rico y El Niño. Que es rica la mina Santa Matilde ó Raza: que en San Jacobo el Florido cuya demarcación está situada en parte sobre el terreno que ocupa el alveolo del Río Almanzora, también la ha cortado; y por último, para asombro de los que estudian la riqueza mineral de esta zona, superior á cuanto en ninguna parte se ha hallado; á un territorio en que la Providencia tan espléndidamente ha derramado sus dones; que en la mina Daoiz y Velarde, al SO del río, á una distancia de 4.000 á 5.000 metros, la tierra que de la labor se atrae contiene por término medio de 0,90 onzas de plata en cada un quintal; demostrando todo que las capas de terrenos plátiferos; que esos mantos de portentosa riqueza; que esa especie de detritus allí acumulados ocupan una grande superficie de territorio, y que la concentración descubierta en algunos puntos que de tanta celebridad disfrutaban, es muy posible que se halle en otras minas tan luego como el reconocimiento de la capa se practique y se haga la correspondiente explotación, no existiendo ahora razón alguna, ni dato particular que dé preferencia á un punto sobre otro cualquiera de aquel territorio, si no la mayor cantidad de trabajos, que si se reflexiona no podrá menos de convenirse que está siempre en relación con la producción que la labor rinde.

Hay una coincidencia notable digna de ocupar la atención de los que en la provincia á la industria minera se dedican. Las minas hasta ahora reconocidas en las Herrerías, se encuentran en su mayor parte demarcadas en el espacio comprendido entre el río Almanzora y la rambla de Muleria. No hay duda alguna de que el metal, la plata nativa está diseminada en las materias que componen ciertas capas de terreno descubiertas á determinadas profundidades: pues bien, á las márgenes del mismo río Almanzora, en los terrenos adyacentes, formando parte quizá del mismo sistema orográfico de las Herrerías, constituido por la superposición de diferentes capas, se hallan detritus análogos, pero con la diferencia de que en las arenas que contiene, y en su yacimiento, se descubre oro en pepitas, en algunos puntos como en Armuña, hasta de 8 y 10 granos; observándose por todas partes labores que se remontan á los primeros tiempos, inmensidad de cordilleras formadas por terrenos removidos y restos de antiguos lavados que indican debió sacarse de allí cantidad grande de oro, que tal vez serian estos puntos el Ofir de las Sagradas Escrituras: el Ofir á donde acudían las naves de Salomón buscando plata y oro para el templo.

En un país como este; en una provincia donde en minería todos se creen doctos; donde hay un numeroso é ilustrado cuerpo de minas, debían estudiarse estas analogías; debían examinarse si tienen enlace entre sí y abrir á la industria el dintel de los *arcanos científicos*; para que esta vea, á fin de que el interés partícipar se impulse, y quien sabe si á los esplendentes descubrimientos argentíferos de las Herrerías se podrían añadir otros más de oro y de plata?

Pero preescindiendo de este asunto, á cuyo examen histórico ofrecemos al público un artículo especial, en las minas de las Herrerías se ha adelantado mucho, pero falta mucho por hacer, tanto en las labores como en las explotaciones y sus beneficios.

En las labores lucha con la poca resistencia del terreno; con el agua y con la falta de ventilación que toda mina debe tener siempre espedita. Minas sabemos cuyos pozos todos se han hundido, y de otras que ha sido mucho más costosa la reparación de un hundimiento que el importe de abrirlo de nuevo. Sobre esto llamamos la atención de los mineros. Hemos visto perforar pozos de cien y más metros sobre terrenos removidos sin contratiempo alguno. Conocemos minas en que con solo la estructura, forma y materia especial de los pozos, se ha conseguido el desaloje de las aguas que los inundaban, inagotable ó superior á la fuerza de la máquina empleada para extraerla; de que hay ejemplo en la mina el Arcangel, de la casa inglesa establecida en Madrid de O'Shea, cuyos sistemas pudieran aplicarse á las Herrerías con grandes ventajas, sin necesidad de acudir á empiedros formados sobre arcos de fábrica, de muy difícil estribación, ó las entibaciones de maderas, formadas por espesos cuadros, siempre costosas, muy expuestas en todos terrenos, y cuya permanencia no está probada cuando el material empleado carece de condiciones de consistencia que en este país no tiene.

Cuando los fabricantes de minerales de sierra Almagrera y de las Herrerías se persuadan de una cosa, que es la conciencia de la universalidad; cuando conozcan que en las ciencias exactas, que en las físico matemáticas y en las químicas hay verdadero progreso. Cuando se convenzan de que el tratamiento de los minerales está sujeto á las circunstancias y condiciones de estos y que son muy diversos en sus diferentes combinaciones mineralógicas, y que no todo es rutinario; que el beneficio de los minerales tratados industrialmente, envuelve cuestiones científicas en armonía con las de carácter económico, y que no todo se reduce á un horno donde se vierte la parva de sulfuro y carbonato